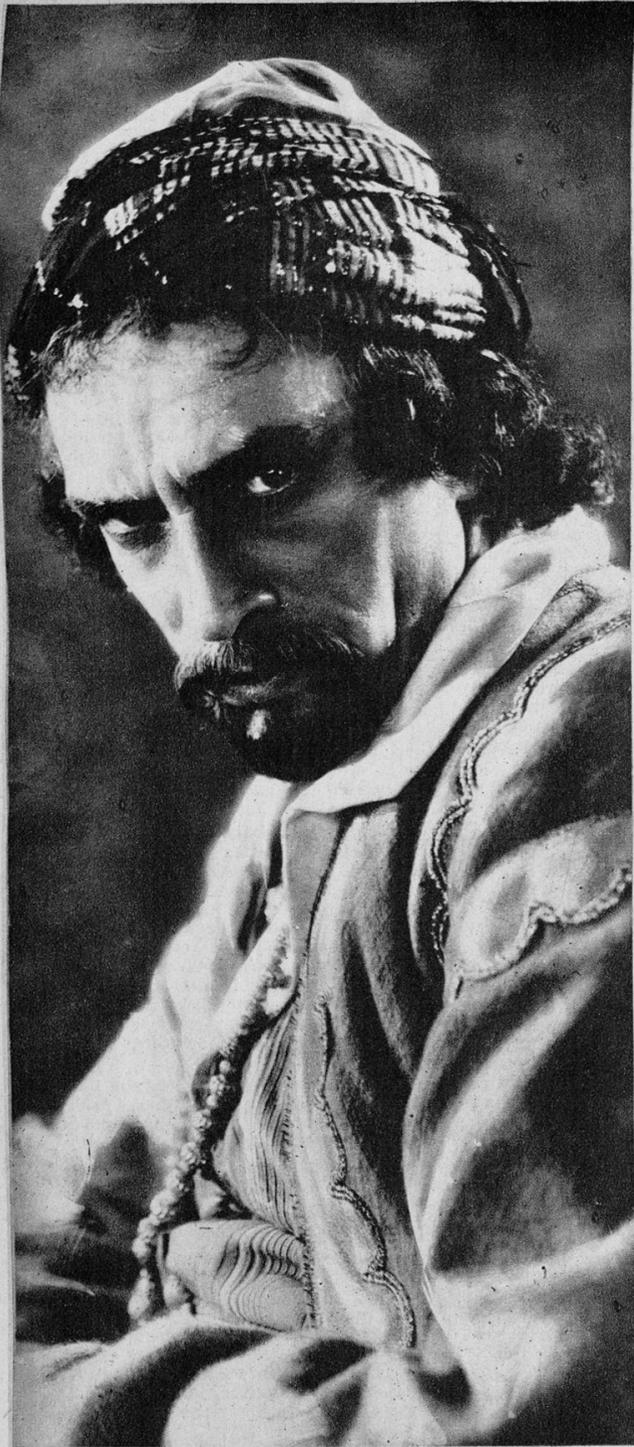
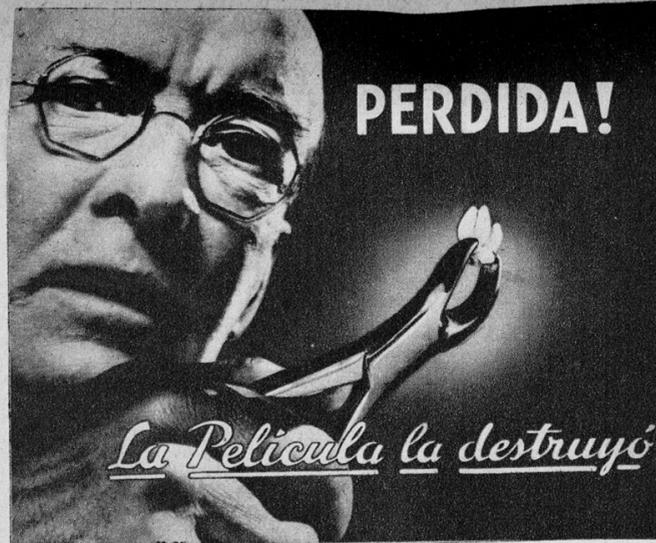


CONRAD VEIDT



Principal intérprete de «El judío errante», monumental film es-
pectacular que será presentado en breve por B. G. K. Films



“Cómo puedo combatir la película y salvar mis dientes?”

La película está siempre presente — en cada boca — en cada diente — siempre acumulándose. Algunas veces es invisible — a menudo forma una máscara fea y amarillenta.

La película produce la caries

La caries es el perjuicio más importante producido por la película. Esta contiene pequeños gérmenes de forma alargada que producen fermentaciones ácidas. El ácido destruye el esmalte lo mismo que otros ácidos agujerean la madera o el paño. El ácido penetra lentamente. Llega finalmente al nervio... el canal de la raíz se infecta... y si no se cura a tiempo, los resultados pueden ser trágicos.

Qué puedo hacer para combatir la caries?

Para combatir la caries use Pepsodent en lugar de pastas dentífricas corrientes. Por qué? Porque el Pepsodent contiene un agente especial para eliminar la película.

Este material para eliminar la película contenido en el Pepsodent, es uno de los recientes descubrimientos más importantes. Su facilidad en eliminar por completo la película es extraordinaria! Su notable distinción de ser dos veces más blando que los demás dentífricos utilizados en general lo ha popularizado.

Use Pepsodent dos veces al día y visite a su dentista por lo menos dos veces al año.

Escriba pidiendo un tubo de Pepsodent para 10 días a: Busquets Hermanos y Cia., Cortes, 591-A. Barcelona, incluyendo Ptas. 0'40 en sellos de correo para cubrir los gastos de envío.

Pepsodent -La Pasta Dentífrica Especial que
elimina la Película 4176



Aquel magnífico «sofá» de Eddie Cantor...

JUEVES CINEMATOGRAFICOS

DE

El Día Gráfico

NUMERO 305

23 Noviembre 1933



Magde Evans, la bella y sugestiva star de
la Metro, luciendo un majestuoso abrigo
de piel de armiño

MC-328
MGM

Uno de los más bellos bailables que aparecen en una próxima revista musical de la Metro



Roger Pryor y Mary Brian, protagonistas de la producción musical de más envergadura, «Es esto amor?», exclusiva «Universal»

NUEVA PAREJA EN LA PANTALLA
La más esbelta estrella, Joan Crawford, y el más envidiado galán, Gary Cooper, aparecen juntos por primera vez en la pantalla en el film Metro Goldwyn Mayer «Vivamos hoy», secundados por Robert Young, Franchet Tone y Louise Clossen Hale



LOS SECRETOS DE LA PRODUCCION DE LAS SINFONIAS TONTAS

De entre los millones de aficionados al cinema que encuentran deleite en ver las «Sinfonías Tontas» de Walt Disney, distribuidas en todo el orbe por la United Artists, contados serán los que tengan una idea aproximada de la tremenda cantidad de tiempo y afanosos esfuerzos que son necesarios para la producción de estas películas de dibujos animados. Especialmente ahora que se les ha añadido realismo colorido. La verdad del caso es que en las «Sinfonías Tontas» se emplean los mismos esmerados y complicadísimos procedimientos necesarios para una película corriente, con la excepción de que diestros dibujantes y meticulosos procedimientos artísticos substituyen a los actores.

El primer paso en la producción de una «Sinfonía Tonta» tiene lugar en una conferencia, en los estudios de Walt Disney en Hollywood, en la que se discute la historia que se va a filmar. Hay un cambio general de ideas y seguidamente se traza un bosquejo del argumento. Los escritores escenaristas componen la obra; los adaptadores cinematográficos la dividen en episodios y escenas; los escenógrafos dibujan los fondos y decoraciones.

Entonces tres diferentes clases de dibujantes y pintores dan comienzo a la gran tarea; en términos técnicos estos artistas son conocidos por animadores, entrelazadores y coloristas. Los animadores, sentados en dos largas hileras de mesas, especialmente construidas para el objeto, trabajan bajo un potente foco eléctrico que ilumina la habitación mejor que si fuera luz natural. Ellos son los que desarrollan los diversos episodios, pero sólo dibujan el comienzo y el final de la acción de las escenas. Sus bosquejos pasan luego a los entrelazadores, quienes tienen a su cargo el dibujar los pequeños y delicados cambios graduales de la acción.

Todos los dibujos son trazados en un papel fino, semi transparente, colocado encima del iluminado tablero de dibujo. El papel fino y el tablero iluminado son necesarios porque, después de terminado un dibujo, se cubre con otra hoja de papel en la cual el artista puede ir dibujando las ligeras variaciones que sean necesarias para dar a la acción el adecuado y suelto movimiento requerido. Una vez terminados todos los dibujos, se entregan a un grupo de muchachas que los calcan minuciosamente en hojas de celuloide. Lista esta faena, los coloristas aplican directamente en el celuloide los apropiados tonos de colores.

La fotografía de la acción es llevada a cabo sobreimpionando estos dibujos transparentes sobre los adecuados fondos ya pintados que se colocan bajo el lente de la cámara.

Para un rollo de las «Sinfonías Tontas», que tiene aproximadamente unos 230 metros, se necesitan de diez a quince mil dibujos distintos. Y aquí viene bien mencionar que todas las películas de dibujos animados de Walt Disney, tanto las de «Mickey Mouse» como las «Sinfonías Tontas», derivan la soltura y perfección de los movimientos de sus personajes gracias a este vasto número de dibujos empleados en su realización, cuya totalidad a menudo iguala el número de exposiciones («frames») de que consta la película.

El trabajo del fotógrafo es el más monótono de todos. No le es dado filmar una escena completa con sólo dar la vuelta a la manecilla. Cada dibujo tiene que ser fotografiado por separado. Para ello se usa una cámara especial, la cual reproduce fielmente en la película negativa no sólo el diseño del dibujo sino también los colores que hay en él.

De esta negativa, que se desarrolla por el procedimiento tecnicolor, se obtienen las cintas positivas. Si se examina la película, puede verse en ella, no obstante lo diminuto del detalle, todos los colores del dibujo original. Uno de los más grandes obstáculos en el perfeccionamiento de las películas de colores, ha sido el atenuamiento de los distintos colores que dan vida a la acción—nos referimos a la eliminación de un perceptible y claro delineamiento al mezclarse colores adyacentes—. Esta dificultad ha sido felizmente solventada en las «Sinfonías tontas», gracias a la alta precisión fotográfica y a los subsecuentes procedimientos que luego se emplean. Más aún, no solamente pueden verse el verde y el rojo en sus respectivos tonos, sino también el azul y el amarillo y sus varias combinaciones secundarias.

Sin duda alguna, el éxito de las «Sinfonías tontas» es debido no sólo a la inteligente selección del argumento y el genial desarrollo del tema, sino también a la diestra aplicación del procedimiento tecnicolor en realzar los efectos dramáticos.

En una de las últimas «Sinfonías tontas», «Los tres cochinos», pueden observarse varios incidentes que muestran claramente cómo el perfeccionamiento del sistema tecnicolor ha contribuido en hacer posible un mayor valor realístico en la presentación de la obra.

Un lobo acosa a tres pequeños cerdos que han buscado refugio en una casa de ladrillo. Para poder entrar donde se esconden los cuitados, el lobo trata de echar la puerta abajo soplando con todas sus fuerzas. Al soplar cada vez con mayor ímpetu, el color de su cara va experimentando un marcado cambio de su cobrizo natural al más subido morado. En esta escena, el color expresa la ac-

ción tanto o más que el propio dibujo, ya que el lobo, de tanto soplar, llega a tener la cara completamente amoratada.

Es obvio recalcar que sería imposible dar a entender tal idea en blanco y negro. Sin la ayuda del procedimiento tecnicolor estaría fuera del alcance humano registrar semejante incidente con todo realismo.

La música, naturalmente, juega un importantísimo papel en la producción de las películas de Disney. Muchas han sido las personas que han convenido en que desde el punto de vista de aunar la música con el movimiento, sus films son tan perfectos como puede esperarse de la más elaborada gran producción con personajes reales. Esto no es sorprendente, ya que es sólo cuestión de coordinar los esfuerzos de los dibujantes y de los músicos. La persona encargada de los efectos musicales comienza a trazar la partitura de la película desde el mismo instante en que ha quedado aprobado el exacto desarrollo de la trama. Cada exposición de film tiene que tener su correspondiente dibujo, y también la exacta música que avive la acción. Por lo tanto, el ritmo es perfecto, sencillamente porque se aplica mecánicamente.

Tenemos, pues, que en las «Sinfonías tontas» existe una notabilísima combinación de ajustada acción, música apropiada y genial empleo del procedimiento tecnicolor. No cabe duda que su producción es bastante complicada, pero el éxito mundial de las películas de dibujos animados de Walt Disney atestigua que ello vale la pena.

Neil Hamilton en frases breves

En el cine le llaman el Buen Mozo. Cuando trabajaba en una ferretería le llamaban Relámpago. Estudió para pastor protestante. Halló que el mejor modo de hacer algo para el prójimo era procurar divertirlo. Cuando se fué de la casa paterna, hace veinte años, no llevaba más que lo puesto. Se ganó la vida durante algún tiempo sirviendo de modelo para anuncios de camiserías. Vendió cigarrillos. Vendió valores de Bolsa. Representó su primer papel importante en una película de D. W. Griffith. Se casó. Tiene una hija adoptiva. Es muy aficionado a andar en bicicleta. Le gusta lo verde (en los trajes). Prestidigitador por pasatiempo. Dueño de una hermosa colección de orquídeas que cultiva en su propio invernadero. El mismo día que se casó perdió el empleo que tenía en un teatro. Asegura haber visto un aparición cuando niño.

FLOR DE UN DIA

«Morning Glory», película de la R. K. O.

Por Mariano Viamonte Fernández

La tercera presentación de Katharine Hepburn ante el público y la crítica ha sido el éxito más rotundo y el mayor acierto de los directores de la productora RKO. Si en el debut hubo un cántico de alabanza, alcanza en la tercera presentación las proporciones de una sinfonía. Los diarios de Nueva York, los periódicos especialistas en películas; todos los vehículos de propaganda dedican extensos artículos en loor de la artista que dominan el milagroso hallazgo.

A los que seguimos paso a paso las andanzas de los artistas de cine no nos llenó este triunfo de sorpresa: era el resultante de una cuidadosa preparación de un concienzudo estudio de parte de los directores y de haber adaptado una historieta en la que Katharine Hepburn fuese no tan sólo el alma, sino la historieta misma.

Pocas veces se ofrece una combinación tan favorable para hacer comentarios. En la mayoría de los films

tre estos históricas figuras habrá el Duque de Wellington, Napoleón y la familia entera de los Rothschilds. Arliss, por primera vez en su carrera, interpretará un rol dual: el del patriarca que fundó la dinastía de los Rothschilds y el de Natán, su primogénito.

Un admirador de Douglas Fairbanks nos escribe preguntando si es cierto que el popular actor escribió hace tiempo un libro titulado «Ríase y viva». ¡Absolutamente cierto! Se publicó hará unos dieciséis años—en 1917—y atrajo mucho la atención del público. Copiamos un interesante extracto del libro en cuestión, el cual nos revela una de las radiantes fases de la filosofía de Fairbanks:

«¿Se ríe usted alguna vez? Yo amo mucho la risa, y más aún reírme. Es un excelente tónico. Me da nuevas fuerzas, me alienta, me hace sentirme mejor, y conserva siempre clara y alerta mi mente. Tal vez usted no haya realizado que cuando se ríe, automáticamente el oxígeno purifica la sangre—su sangre—y la hace más roja. Tomemos, por ejemplo, a buena parte de la humanidad, quizá a usted mismo. Cuando anda por la calle parece como si la tarea le fuese penosa; no hay vigor en su paso, no hay elasticidad, le falta vida. Un hombre así necesita espíritu—energía—, el poder de forzarse a sí mismo en acción. Si no aprendemos a reírnos, ¡nunca aprenderemos a vivir!»

las partes que actúan los artistas son la selección del director—por méritos o por recomendación, y en ocasiones por capricho y favoritismo—siendo muy pocos los films en que hay una adaptación tan completa entre el personaje ficticio y el artista real. En «Flor de un día», sin temor a equivocarme, puedo decir que no se sabe si Katharine Hepburn actúa en el papel de Eva Lovelace (nombre de la heroína) o si la Lovelace actúa en la vida de Katharine Hepburn. ¡El ligamento espiritual es tan íntimo, que las funde en una misma..!

La trama es de una ingenuidad sorprendente, pero no obstante, ello mantiene en suspenso durante su desarrollo. La Lovelace (Katharine Hepburn) llega a Nueva York procedente de una provincia, animada por la determinación de escalar el estrellato. En el teatro de su pueblo natal, con otros aficionados, se la consideraba como una estrella que rayaba a gran altura en la interpretación de obras del inmortal Shakespeare. Tal antecedente la había enanecido a un grado tal, que hasta había rechazado la oferta matrimonial de un ricachón de villorrio. Llena de humo estaba su cabecita, del humo de una probable y más que problemática gloria.

Determinada a triunfar a toda costa, busca a un gran director de teatro, interpretado por el pulcro Adolphe Menjou, quien después de larga antesala la recibe. Desde las primeras escenas se comprende fácilmente que toda la película es Katharine Hepburn, quien en la antesala se revela magistralmente como la chiquilla de pueblo, ávida de saberlo todo; desprovista de tacto, llegando hasta la imperdonable petulencia de hacer ofertas de hipotética compensación a un viejo actor inglés que también hace antesala, y a quien ella eleva allí mismo a la categoría de su profesor.

No es mi objeto narrar paso a paso el desarrollo, pero mencionaré dos escenas, que son el todo de la obra: la primera ocurre en un festival que ofrece el director (Menjou) a sus amigos, fiesta a la que sin ser invitada, acude la Lovelace y en donde, bajo la influencia de unas copas en estómago vacío, se revela ella como una «gran artista» en la supuesta dialogación de «Romeo y Julieta», en que Douglas Fairbanks, Jr. interviene. Por la perfección de los relieves semi-jocosos de dicha escena, se advierte en la Hepburn un ángulo valiosísimo en las artistas de carácter: la comicidad.

En contraste: la segunda, impresionante por su realismo, es aquella

en que la Lovelace, después de pasar la noche en compañía del director, creyendo de buena fe en la fingida melosidad de sus palabras y en donde se supone que ha entregado «la todo su ser al amado, bajo la exaltación de un paroxismo amoroso, y en donde como resultado de dicha exaltación se imagina ella que juntos los dos van a hacer cosas grandes y maravillosas, y que su vida será un sacrificio al arte y al ser querido, para solo encontrar que su sueño es tan sólo un sueño imposible de realizarse.

La expresión de embeleso, de candor, de arrebatamiento que refleja el semblante de Katharine Hepburn; su ademán de estar casi en un trance psíquico-etéreo, como se presupone que fueron aquellos iluminados místicos, la hacen radiante de poesía.. Vibra su ser y de su ebulliente personalidad emana todo lo necesario para entronizarla inmediatamente en el corazón del público.

Menjou, Fairbanks, Jr., Mary Duncan, todo el reparto cumple, pero más que todos por sobre todos, se impone la exquisita y dinámica personalidad de Katharine Hepburn, como un Kohinoor de inestimable precio, engarzado en la sortija de una perfecta fotografía, en la que los demás son tan sólo figurantes para realzar la pureza de la gema central.

Sabía usted que...

... Mitchell Leisen, el director de «Canción de Cuna», trabajó durante muchos años al lado de Cecil B. de Mille como director artístico?

... Dorothea Wieck, la primera actriz de «Canción de Cuna», su primera película para la Paramount, aprendió a hablar el inglés en cuatro meses?

... Dorothea Wieck, la estrella del film Paramount «Canción de Cuna», nació en Suiza, pasó su infancia en Suecia, se educó en Alemania e hizo su debut teatral en Austria?

... Nina Moise, directora asociada de «Canción de Cuna», tiene reputación de no ceder en cuanto a conocimientos y buen gusto a los mejores directores de escena de los teatros norteamericanos?

... Dorothea Wieck, estrella europea contratada por la Paramount a raíz de su resonante triunfo en «Muchachas de uniforme», es tataranieta del gran compositor Schumann, hija de un pianista de gran mérito y esposa de un periodista alemán?

TRAS LA PANTALLA EN HOLLYWOOD

Walt Disney, el creador de las películas Mickey Mouse y Sinfonías Tontas, las cuales distribuye la United Artists, acaba de aumentarse el salario a doscientos dólares por semana, en vez de ciento cincuenta que percibía hasta ahora. Así lo ha notificado públicamente Roy Disney, el hermano y socio del artista en la producción de películas cortas.

La declaración de Roy Disney, que derrumba por completo los fantásticos rumores que circularan sobre las presuntas enormes ganancias del gran caricaturista, saca a la luz una de las más singulares historias de Hollywood, una historia doblemente significativa en estos tiempos en que los altos salarios de las celebridades del cine están recibiendo mundial atención.

No obstante ser probablemente Walt Disney el más famoso caricaturista del mundo y el haber sus caracteres de Mickey Mouse y Sinfonías Tontas alcanzado popularidad universal, el artista sigue viviendo modestamente, siendo su salario bastante menos de lo que muchos creían.

Roy Disney afirma que en vez de adquirir grandes riquezas, como más de un mal informado ha propagado, Walt Disney invierte todo lo que gana en el desarrollo y perfección de sus películas. Casi todo lo que le producen sus films y los productos que llevan el nombre de Mickey Mouse vuelve a ingresar en el negocio.

De no haber adoptado este plan, recalca Roy Disney, hubiera sido imposible producir y perfeccionar las Sinfonías Tontas en color. Tampoco le hubiera sido posible a Disney construir el moderno estudio en que hace sus películas, ni reunir bajo su techo el mejor cuerpo de ilustradores y técnicos del mundo, ni tener a su lado el magnífico grupo de compositores y músicos a cuyo cargo está el originar y ejecutar la preciosa música que sirve de atractivo fondo a todas las películas que se realizan en el estudio.

El coste de una película corta de Disney es mucho más elevado que el de una de las cintas de dibujos animados corrientes, y si bien sus películas raramente pasan de setecientos pies, requieren generalmente unos 15.000 dibujos distintos. La perfección que todo el mundo admira en las películas de Walt Disney ha sido alcanzada sólo gracias a la fuerte cantidad de dinero que no suele invertirse en las películas de dibujos animados corrientes.

El coste de una película de Walt Disney es tan elevado que hace del todo imposible que el artista se embolse del producto de ellas las fabulosas sumas que algunos le atribuyeron. La ambición única de Disney es hacer sus films todavía me-

jores de lo que hoy son, y se propone alcanzar tal fin invirtiendo casi todo su producto neto en su constante mejora.

Y hablando de Walt Disney, bueno será mencionar que la Academia de Bellas Artes de Buenos Aires le ha conferido un diploma de honor en reconocimiento de su genio artístico en la producción de sus películas de dibujos animados. En dicho diploma, además de las firmas del director de la Academia y de todos los profesores, hay las firmas de más de mil alumnos graduados en el celebrado instituto, perteneciendo muchas de ellas a artistas hoy famosos en la Argentina.

Este es el segundo señalado honor que un país hispano ha conferido a Disney. A principios del presente año, la Academia Nacional de Artes y Ciencias de la Habana le hizo entrega de un diploma de la misma naturaleza.

Los amores de dos de los artistas predilectos de Hollywood han culminado en el consabido feliz final. Frances Dee y Joel McCrea, ambos popularísimos en la pantalla, se zafaron de sus muchas amistades durante su reciente visita a Nueva York y a la llamada y sin bombo de ningún género contrajeron matrimonio en un pequeño pueblo del Norte del Estado de Nueva York. Los hoy felices esposos se conocieron por primera vez al actuar juntos en una película hará próximamente un año. Verse y amarse todo fué uno. Desde entonces fueron inseparables. A mediados de octubre, cuando terminó de trabajar con George Bancroft en la cinta Twentieth Century "Dinero Sangriento" ("Blood Money"), Frances fué a pasar sus vacaciones a Nueva York. McCrea tomó el mismo rumbo que su novia tan pronto se lo permitieron sus actividades cinematográficas. Y ahora Hollywood espera que los dos "sean eternamente felices".

¿Quiénes son los inmortales de la pantalla? ¿Quiénes son las estrellas cuyos nombres permanecerán perennemente grabados en los corazones y en la memoria de los aficionados al cine? Estas son las preguntas que amenudo Hollywood se ha hecho a sí mismo, preguntas que los cineastas ingleses contestaron recientemente de manera decisiva. Según la encuesta llevada a cabo por "Picturegoer", un magazine de cine londinés, entre sus lectores, Mary Pickford y Charles Chaplin, ambos estrellas de la United Artists, son dos de los más grandes artistas que ha tenido el cine. Las obras tres más aclamadas personalidades en la historia del cine

son Jackie Coogan, Rodolfo Valentino y Greta Garbo. Mary Pickford recibió el setenta por ciento de la totalidad de votos; Chaplin obtuvo también una mayoría enorme. Eddie Cantor, Ronald Colman, Douglas Fairbanks y Mickey Mouse figuran también en las primeras filas del grupo de sesenta y cinco estrellas escogidas por los lectores de "Picturegoer", para ocupar el lugar de honor en la Galería de la Fama del cine.

Muchachas, tomen nota: si sienten inclinación por trabajar en la pantalla, comiencen a desarrollar sus curvas. En Hollywood se advierte una decidida predilección por las chicas que están "bien" de carnes. Los días de atormentadoras dietas para reducir han pasado a la historia. El tipo flacucho, alto y huesudo se hundió en el olvido. Los clientes masculinos de los cines de los Estados Unidos se han declarado en favor de las damiselas redondeadas, y aun el público femenino da muestras de haberse cansado de las artistas de caderas estrechas y busto de "plancha". Varias de las nuevas películas de la Twentieth Century, como, por ejemplo, "El arrabal" ("The Bowery"), "Broadway a través de la bocallave" ("Broadway thru a keyhole") y "Moulin Rouge" ("Moulin Rouge"), dan una excelente idea del nuevo tipo de belleza femenina que ahora está en boga. Todas las chicas que figuran en estas producciones fueron especialmente escogidas por poseer figuras con visos a la Rubens. Con que, ya lo saben, todas ustedes que han estado sumando y restando calorías y subiéndose a la báscula diariamente, pueden ya volver a comer a su gusto sin miedo a cometer pecado alguno contra la moda. ¡Dentro de poco, sólo la que tenga curvas podrá decir que está a la moda!

Hollywood se prepara a dar la acostumbrada bienvenida anual al veterano George Arliss, quien pronto llegará de Inglaterra, donde fué a pasar las vacaciones, para dar comienzo a su contrato con la Twentieth Century. Su primera película será "El Gran Rothschild" ("The House of Rothschild"), versión cinematográfica del libro del mismo nombre que relata la vida y aventuras de los famosos banqueros europeos que han dominado el viejo mundo por más de un siglo. En el enorme reparto que secundará a George Arliss figurarán ochenta y seis caracteres representando a personajes verídicos que han ayudado a crear la Europa de hoy, todos ellos animando una fascinante historia que revela sus secretos de familia, sus amores y sus manejos para conquistar fama y poderío. En-

VUELVE A LA PANTALLA PARA QUE SU ESPOSO NO PIERDA LAS ILUSIONES DEL AMOR

Muchas son las estrellas de cine y de teatro cuyos matrimonios han fracasado debido solamente a resultar incompatibles la vida del hogar y las exigencias de su arte. Otras, al casarse, han dado por concluida su carrera juzgando que proceder así sería el mejor medio de asegurar su felicidad. Algunas, en fin, han sabido combinar el matrimonio con sus actividades artísticas. Pero caso que no se había dado hasta ahora es el de Lilian Roth, la cual vuelve a los estudios cinematográficos a fin de que su esposo no pierda las ilusiones del amor que les hizo marido y mujer desde hace un año.

Pese a que cuenta apenas veintidós años, Lilian Roth era ya al casarse figura muy conocida en la pantalla. Es muy probable que muchos recuerden todavía sus felices interpretaciones en "El Rey Vagabundo", "Dulcísima" y otras películas, en el buen éxito de las cuales fué su colaboración factor no desdenable.

Al contraer matrimonio, la actriz resolvió renunciar definitivamente a su carrera, por parecerle, según lo manifestó por aquel entonces, que era el medio más seguro de hacer duradera la paz y la felicidad de su hogar. Empero, veamos lo que dice ahora:

"En primer lugar, al poco tiempo de vivir sin más ocupación que la de no hacer nada, empecé a sen-

tir que me atrofiaba mentalmente. Enseguida noté que aumentaba de peso. Ambas cosas me hicieron pensar más de una vez en lo que ocurre con Norma Talmadge, Mary Pickford y Jane Cowl, las cuales parecen gozar de una juventud perpetua gracias a la constante vigilancia que sobre sí mismas les imponen las exigencias de su arte.

Enamorada como estoy de mi marido, me dije que quería hacer cuanto estuviese en mi mano a fin de que continuará viendo siempre en mí a la misma a la cual amó de novio. Y me pareció que la mejor manera de conseguir mi objeto sería volver a la vida, por cierto no muy regalada, que impone el cine a sus actrices, en vez de pasármela de fiesta en fiesta o mano sobre mano.

Después de hablar del caso con Shalleck (el señor Shalleck, juez de los tribunales de New York, es el esposo de Lilian Roth) convinimos en que yo volvería a la pantalla. Acto seguido empecé a entrenarme como hubiera podido hacerlo un boxeador, porque, como ya se comprenderá, lo primero que necesitaba era perder unos cuantos kilos de peso.

En la actualidad he firmado ya un contrato con una editora cinematográfica. Se ha convenido en que, en cuanto sea posible, no representaré papeles cómicos, sino de género dramático, como el que me tocó en "El Rey Vagabundo".

Herbert Marshall declara que a nadie sorprende su éxito más que a él mismo

Es muy posible—dice Herbert Marshall—que mi buen éxito sorprenda a las personas que me conocen. Pero lo cierto del caso es que a nadie sorprenderá tanto como a mí mismo. Y es por la sencilla razón de que, generalmente, llega uno a sobresalir en lo que ambiciona, según lo cual yo habría debido ser un buen pintor o un escritor de alguna fama. En cuanto al teatro, casi puedo decir que me hicieron actor las circunstancias y que fueron ellas mismas las que, más adelante, me llevaron al cine.

Herbert Marshall, elegido por Cecil B. de Mille para la interpretación de uno de los papeles de primer plano de "Cuatro asustados", es hijo de uno de los actores más famosos de Inglaterra, por donde se ve que el serlo a su vez le venía por herencia, ya que no por vocación.

Al terminar sus estudios entró de contabilista en una casa de comer-

cio, donde, según parece, no lo haría del todo bien, pues al poco tiempo lo ponían de patitas a la calle. Un amigo de su padre le proporcionó entonces otra colocación: la de taquillero en una Compañía dramática que hacía el recorrido de varias capitales de Inglaterra. Marshall, que contaba a la sazón veintidós años, se aplicó en su nuevo empleo, sin que se le pasara siquiera por el pensamiento saltar algún día de la taquilla a la escena. Pero sucedió que faltara en cierta ocasión uno de los actores que desempeñaba un papel secundario y que se echara mano de Marshall para reemplazarlo. Así dió comienzo, sin quererlo, a la que debía ser su carrera.

En lo único en que creo haber triunfado verdaderamente—observa nuestro actor después de haberse referido a éste y otros sucesos de su vida—es en arreglar mi conducto según mis deseos. Hallo muy cierto el dicho que asegura que "piedra movediza, nunca moho la cobija", y he hecho de él mi norma. No me agrada ninguna ocupa-

ción que me obligara a permanecer mucho tiempo en un mismo sitio. Y tratándose de teatro, creo que cualquier actor, por hábil que se le suponga, acaba por fastidiar al público si no tiene la discreción de dejarlo descansar de cuando en cuando. Más vale que lo echen a uno de menos que no que sientan que está de más.

Marshall ha cruzado el Atlántico quince veces para alternar su trabajo en los escenarios de Inglaterra y de los Estados Unidos. En la actualidad, aplicando su teoría de que hay que darle una tregua al público, se ha alejado del teatro por una temporada para dedicarse al cinematógrafo. Y, consecuente con la misma teoría, aspira además a darse una tregua a sí mismo y olvidarse siquiera por unos seis meses de todo trabajo para dedicarse a recorrer el mundo en calidad de turista.

Marlene Dietrich se declara a favor de los trajes que pone de moda Mae West

En el tiempo que le dejan libre los preparativos para la filmación de la próxima película en que hará el papel de Catalina de Rusia, la deslumbradora Marlene Dietrich halla espacio para responder a las preguntas que un cronista de Hollywood le hace acerca de la moda.

Después de haber pasado una temporada en París, la insigne actriz, entre cuyo equipaje figuran varias de las últimas creaciones de Lelong y otros modistos famosos de la capital francesa, encantó a Hollywood presentándose en el Beverly-Wilshire ataviada con delicioso traje de seda blanca adornado con pieles negras y un sombrero aplanado, puesto con gran gracia de modo que casi le ocultara una de las mejillas.

A propósito de modas, dijo que la vuelta a las curvas en la silueta femenina le parecía muy bien, y que lo demostraría así siguiéndola en varios de sus trajes. Y aprovechó la ocasión para rectificar una mala inteligencia que hubo en los reportajes que le hicieron a su llegada a Nueva York. Según ellos, cuando le preguntaron qué opinaba de Mae West, contestó haciéndose la de nuevas: ¿Mae West? No la había oído nombrar. Lo ocurrido, según aclara Marlene Dietrich, fué que a la pregunta: ¿Qué opina usted de los trajes que ha puesto de moda Mae West?, contestara ella: No sé exactamente a cuáles se refieren ustedes.

La película "Catalina la Grande" ("Catherine the Great"), que se empezará a filmar en breve bajo la dirección de Josef von Sternberg, presenta a la actriz en el papel de Catalina II, la emperatriz de Rusia.